

Opinión

Tribuna económica

EL FUTURO QUE AHORA COMIENZA

EL pasado 22 de noviembre, Caja Rural de Toledo celebró elecciones para renovar parcialmente su Consejo Rector. Entre los miembros cesantes figuraban su presidente, cinco consejeros y tres interventores de cuentas. Tras el recuento de votos emitidos por los 269 delegados, que representaban el 57 por ciento del capital social, el 98 por ciento de los sufragios apoyaron la candidatura de Andrés Gómez Mora a la presidencia de la Caja. Mi sincero agradecimiento a todos por haberme renovado su confianza al frente de la institución para los próximos cuatro años.

El resultado de estas elecciones ha sido bastante esclarecedor de lo que nuestros socios quieren que sea esta entidad, confirmando la plena concordancia de todos ellos con la gestión y el posicionamiento actual de Caja Rural. Se ha votado por unanimidad una candidatura de integración,



representativa de los sectores donde ejercemos nuestra actividad, compuesta esencialmente por representantes del sector agrario de nuestra Comunidad. Esta cita con las urnas ha servido, además, para disipar duda sobre los incuestionables objetivos de la entidad y la gestión desarrollada, alejando por completo cualquier cuestión que pudiera proyectarse sobre el presente y futuro de esta Casa.

La actual posición de Caja Rural para hacer frente a los retos que se nos presentan a corto y medio plazo es esperanzadora. En primer lugar, porque la Caja se inscribe actualmente en el segmento adecuado de negocio y presta los servicios y productos que ésta demanda. De otro modo resultaría inexplicable el aumento de cuota de mercado experimentado en los últimos meses. Por otro lado, la tradicional e ininterrumpida dedicación mayoritaria de nuestro negocio a un segmento de mercado peculiar, el agropecuario, junto a los procedentes de las economías domésticas, pequeñas y medianas empresas, transmite una sensación de confianza que explica la existencia de más de 600.000 personas físicas, jurídicas, cooperativas, sociedades, instituciones públicas y privadas que confían a esta Caja sus depósitos e inversiones. Conseguir mantener esta posición de liderazgo se debe, muy en primer lugar, a la innovadora actitud profesional de los empleados de esta Casa.

Aunque el horizonte del año 2000 está casi a la vuelta de la esquina, no es fácil aventurar cuál puede ser la evolución de Caja Rural en los próximos años, marcado por retos más importantes como el proyecto de integración de España en la Unión Económica y Monetaria. No obstante, Caja Rural de Toledo ya ha realizado un considerable esfuerzo de adaptación a las exigencias de una mayor competencia. Queda mucho por hacer, pero el camino está claramente definido y, como siempre, se trata no solamente de tener ideas claras, sino de llevarlas eficazmente a la práctica. Por todo ello, creo que no hay que dudar un instante de que Caja Rural seguirá afrontando, con la misma ilusión y profesionalidad que hasta ahora, los nuevos retos que continuarán presentándose.

Andrés GÓMEZ MORA,
Presidente de Caja Rural de Toledo

UN SECTOR EN VANGUARDIA

AUNQUE es en estas fechas cuando los escaparates de tiendas y supermercados se empiezan a llenar de productos típicamente navideños (turrónes, mazapanes, bollería...), en la provincia de Toledo, como todos los años, hace ya más de dos meses que las empresas del sector se encuentran funcionando a pleno rendimiento. Y es que Toledo se ha convertido en los últimos años no sólo en la primera provincia de la región en producción, sino en líder nacional en la puesta en el mercado de los dulces típicamente navideños.

El origen de este creciente imperio económico en Toledo, que hoy mueve miles de millones de pesetas y que en temporada alta emplea a más de cuatro mil trabajadores, hay que buscarlo en uno de los productos navideños típicos por antonomasia: el mazapán. Mucho ha cambiado con el paso de los tiempos el método de elaboración, pasando del artesanal al industrial, sin embargo las empresas toledanas que comercializan el mazapán —producen el 90 por ciento de todo el país— han sabido mantener la calidad del producto, superando con creces los mínimos de calidad e higiénicos exigidos por la Administración sanitaria, lo que contribuye de forma definitiva a mejorar su imagen.

La mayor parte de las cerca de treinta empresas del sector de productos navideños que existen en Toledo son consideradas pequeñas o medianas, pero lo que ha colocado a esta provincia a la vanguar-

dia del sector ha sido la expansión empresarial de firmas de primera fila nacional —Delaviuda, La Bruja o Donaire— no sólo en el sector del mazapán, sino especialmente en el de los turrónes. Precisamente la compra por parte de Delaviuda, situada en Sonseca, de la fábrica de turrónes «El Almendro» de Jijona la colocan como líder nacional en producción de turrón, lo que supone que desde la provincia de Toledo pasa a controlarse el 40 por ciento de todo el turrón elaborado en España.

Pero es precisamente esta gran capacidad de producción y el hecho de que hasta ahora sean considerados productos de temporada lo que puede provocar considerables problemas en el sector. La solución en este caso no sólo debe ir encaminada a una labor de cambio de los hábitos de consumo, sino también en la búsqueda de otros mercados internacionales, objetivo que las empresas más potentes están acometiendo poco a poco.

De lograrse estos objetivos, no sólo se consolidarían las empresas, sino que además se conseguiría aumentar de manera considerable el empleo. En este sentido, basta señalar que la plantilla fija que el sector mantiene a lo largo de todo el año asciende a aproximadamente doscientos trabajadores, pero supera los cuatro mil, a base de contratos temporales, cuando llega la época de máxima producción, lo que reporta a muchas familias una nada despreciable vía de ingresos económicos.

Nombres propios

Agustín Rubio

La bodega Hermanos Rubio S.L., que dirige junto a sus hermanos Agustín Rubio Peña, se está consolidando en el sector vinícola de la región y sus vinos están consiguiendo numerosos premios tanto dentro del territorio castellano-manchego como el nacional. Su último producto, «Señorío de Zocodover» ha sido fermentado en barrica de roble americano. Esta bodega, fundada en 1934, cuenta con unas instalaciones dotadas de la última tecnología y la experiencia de tres generaciones de bodegueros dedicados a elaborar vino en una zona de gran tradición, como es el término municipal de Villasequilla, en la provincia de Toledo.

Alejandro Alonso

El consejero de Industria y Trabajo, Alejandro Alonso, ha pedido al presidente de la Federación Empresarial de Castilla-La Mancha de Economía Social (Fecmes), Ángel Rojo, que se haga un esfuerzo desde esta organización para atraer a la región la mayor cantidad de recursos posibles de la Fundación Para la Formación Continuada (Forcen). Para Alonso, las grandes empresas del país son las que más se están beneficiando de estos fondos, frente a las pequeñas empresas más predominantes en nuestra región, lo que exige un esfuerzo por parte de todo tipo de organizaciones empresariales para conseguir más recursos del Forcen.

Rodrigo Pérez

Recientemente ha sido elegido como nuevo presidente de la Federación Regional de Estaciones de Servicio de Castilla-La Mancha, Rodrigo Pérez Díaz-Guerra, quien también ostenta la presidencia del sector en la provincia de Toledo. Por su parte, el presidente de Ciudad Real, Gonzalo Abeleira Suárez, ocupa la vicepresidencia, y el presidente de Albacete, José Luis Carrión Monedero, será el tesorero. Asimismo, los cuatro vocales elegidos son Francisco Manzanares, presidente de estaciones de servicio de Cuenca; Ana María Martínez, presidenta de Guadalajara, así como los vicepresidentes de Ciudad Real y Toledo.